

[Directivas de trabajo]
León Trotsky
Abril de 1929

(Versión al castellano desde “[Directives de travail]”, en *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo III, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 130-133; también para las notas. Carta a Jarin)

Estimado amigo¹,

1.- En lo concerniente a la tirada le ruego que tome usted mismo la decisión. De una manera general, estando dada la dificultad y lentitud de las relaciones, es mejor no pedir mi acuerdo para las cuestiones técnicas, sino tomar las decisiones con absoluta autonomía.

2.- La cuestión del envío a Rusia es una cuestión esencial. Hay que emplear la máxima energía para resolverla, aprovechar las ocasiones que se presenten, igual que utilizar un modo de expedición cuidadosamente afinado. Los gastos necesarios tendrán que ser cubiertos por la venta, en el extranjero, del primer millar de ejemplares, y si eso no fuera suficiente sería necesario hacerse con los medios suplementarios a través de Alfred.

3.- Ya he enviado la lista de los artículos y documentos (discursos de Lenin, etc.) que absoluta y prioritariamente es preciso editar en el extranjero en ruso. Hay que decidir lo más rápidamente posible en qué ciudad (París o Berlín) los imprimiremos. Le enviaré los manuscritos tan pronto como sepa que todo está listo para la impresión. Serán necesarias notas y prefacios. Cuento con usted para ello y con el resto de camaradas competentes. Tiene usted acceso a la bibliografía indispensable con mucha más facilidad que yo.

4.- Es necesario que usted, personalmente, resista a cualquier precio en su puesto. Si hasta ahora usted no ha necesitado, como escribe, ningún pretexto para ello, ahora es indispensable que adelante usted todos los “pretextos” posibles para asegurar su posición. Si por un motivo u otro usted no lo lograra, no siga el ejemplo de S[olntsev]², que tomó una iniciativa tan imprudente a pesar de mi insistencia. Todavía hoy no puedo dejar de pensar en ello sin sentir una terrible amargura. ¡Cómo de útil nos sería hoy en día!

5.- Algunas palabras sobre las cuestiones internacionales. Todavía me falta información pues estoy ocupado en otros asuntos, y esta situación se prolongará durante una buena semana. En cualquier caso, una cosa está clara para mí en lo concerniente a Francia: el grupo más importante es, y sigue siendo, *Contre le Courant*. Hay que establecer estrechos lazos y, si es posible, un reparto correcto de las tareas, entre ese

¹ Salomon *Jarin* (1892-1937?), diplomado del Instituto de Profesores Rojos, desde 1928 era el jefe de la oficina de información de la delegación comercial soviética en París y, en consecuencia, el representante de la Oposición de Izquierda rusa, a la que pertenecía, en París.

² Eleazar B. *Solntsev* (1900-1936), también diplomado por el Instituto de Profesores Rojos, en historia y economía, era uno de los dirigentes más dotados de la joven generación de la Oposición de Izquierda. Había trabajado en Europa, después en los Estados Unidos, en Amtorg, y establecido en todas partes relaciones importantes con opositores de fuera de la URSS, en particular de Alemania, con Urbahns, y en los Estados Unidos, donde había ayudado al primer núcleo y primeras publicaciones, con Eastman.

grupo y el grupo de *La Révolution prolétarienne*. Por descontado que esto no excluye la crítica fraternal. En ningún caso se puede establecer una colaboración ocultando, o minimizando, las divergencias importantes sobre los principios. Pero el debate sobre esas divergencias se llevará adelante en el marco de una colaboración que se prolongará hasta la victoria de la clase obrera y más allá.

No es cuestión de cooperación con el grupo de Souvarine tal y como se presenta hoy en día. Es indispensable establecer una delimitación teórica perfectamente clara, y comenzar la polémica, calmada pero firmemente. Esta línea, así como las nuevas lecciones políticas, ¿llevarán a Souvarine a nuestras posiciones? No lo sabría decir. Tenemos que hacer por nuestra parte todo lo posible para encarrilarlo por esa vía. Si lo conseguimos (lo que no estaría mal pues es un hombre de gran valor), sólo nos faltará ganar a los mejores de sus partidarios.

En lo tocante a Treint³, no veo ninguna razón de principios que se oponga a que colaboremos con él. Viniendo a la oposición en la época de su aplastamiento, manteniéndose en la oposición cuando Suzanne Girault⁴ la abandona, Treint es alguien con energía, que se esfuerza en salir de la habitación, lo que no hacen bastante muchos de nuestros partidarios. Lo que se dice de él, que es impulsivo, que va de un extremo al otro, etc., es sin duda perfectamente exacto. No se trata de hacer de Treint el único dirigente de la Oposición, sino de integrarlo en la actividad y ponerlo a prueba. Si en este estadio no es posible integrarlo en la actividad en el marco nacional, se puede asegurar su colaboración en el trabajo internacional. El riesgo de permitirle adquirir así demasiada autoridad no tiene ninguna base (y sería rechazado por el sectarismo del grupo). Si Treint amplía su autoridad para marchar en conserva con nosotros, tendremos todo para ganarlo. Y si, una vez comprometido en una colaboración con nosotros, toma posiciones de compromiso, cesará de existir políticamente; los mejores de sus partidarios vendrán a nosotros. No hay nada peor que el *statu quo* en las relaciones entre grupo y círculos próximos. Ese género de secta puede entrar en un largo proceso de putrefacción. El movimiento es necesario. Hay que arrancar a esos círculos de su inercia. No puede dejar de desarrollarse el conservadurismo de grupo, particularmente pernicioso en Francia. Hay que prepararse para dar con audacia el paso al agrupamiento de fuerzas sobre una nueva base, más amplia.

6.- No puedo decir nada sobre las elecciones en Bélgica pues no conozco la situación. No existen recetas válidas para todos los países, para todos los problemas políticos particulares. Precisamente, lo que se puede decir al respecto del parlamentarismo depende, en mucho, de la relación de fuerzas. Y si la Oposición belga puede lograr la elección de sus diputados que, desde la tribuna del parlamento, explicarán a los obreros la necesidad de restaurar la unidad de la Internacional Comunista, en ello sólo habrá ventajas. La decisión deben tomarla los mismos belgas. No conozco suficientemente la situación como para pronunciarme de una forma categórica.

7.- Hay que prestar atención a Checoslovaquia, es extremadamente importante. El partido está en efervescencia. Podemos, y debemos, expresarnos allí en voz alta. Hay

³ Albert Treint (1889-1971), profesor, había estado a la cabeza del partido francés gracias a la protección de Zinóviev y había sido excluido de él en el 28. Dirigía entonces *Le Redressement communiste*: era poco apreciado por los opositores a los que había perseguido y excluido en general durante los tiempos de la “bolchevización”, de la que había sido agente. Pero Trotsky apreciaba en él al zinovievista que no había podido seguir a Zinóviev en la capitulación.

⁴ Suzanne Depollier, llamada Girault (1882-1973), casada en Rusia, había vivido allí bastante tiempo antes de la revolución, que la ganó al comunismo. Zinovievista, colaboradora de Treint, lo había seguido hasta la publicación de la *Unité léniniste*, pero enseguida capituló siguiendo a Zinóviev.

que encontrar las vías de acceso. Escriba al respecto a Alemania, a Austria. Hable con nuestros amigos franceses, puede que sean contactos.

8.- No hay que marcar una cruz sobre los camaradas de la oposición de Wedding⁵. Pueden constituir para nosotros un punto de apoyo en determinados casos.

9.- He recibido de Moscú una carta extremadamente interesante e importante. Liova⁶ la copiará y se la enviará.

Cordiales saludos

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁵ Wedding es el nombre de un barrio obrero de Berlín en el que se había constituido una oposición de izquierdas que estaba en contacto con la Oposición de Izquierda rusa al menos desde 1927.

⁶ Liova es el diminutivo familiar de Lev Sedov, hijo mayor de Trotsky, nacido en 1906.